

86.7a
P.

Tomo IV

Núm. 2

ATHENEAE

REVISTA QUINCENAL

Director:
ROGELIO SOTELA



SUMARIO:

UN RECUERDO A FERNÁNDEZ GÜELL...	<i>La Dirección</i>
EL TESTAMENTO DEL POETA.....	<i>R. Fernández Güell</i>
PUREZA.—PÁGINA DE ALBUM.....	<i>R. Fernández Güell</i>
LA JORNADA GLORIOSA.....	<i>Rogelio Sotela</i>
SONATA A LA TRISTEZA.....	<i>Antonio Zelaya hijo</i>
IDILIO VESPERAL.....	<i>Gerardo Díaz</i>
GABRIELITA BONILLA.....	<i>Miguel A. Obregón</i>
LEYENDO A INGENIEROS.....	<i>Dr. Franc^o Cordero</i>
PADRES CAMPESINOS.....	<i>Carlos Wyld Ospina</i>
LA FIGURA DE CRISTO.....	<i>Froylán Turcios</i>
PÁGINA.....	<i>L. Dobes Segreda</i>

NOTAS:—Ricardo Palma.—Abraham Valde-
mar.—Rafael Arévalo Martínez.—His-
toria Literaria de Costa Rica.—Frases
que agradecemos. De la República
Dominicana.—Circular importante.... *El Director*

IMPRENTA NACIONAL
SAN JOSE - COSTA RICA
1920



LIBRERIA ESPAÑOLA
IMPRENTA, ENCUADERNACION Y FABRICA DE SELLOS DE HULE

De doña María vda. de Lines

NUEVAS PUBLICACIONES ACABADAS DE LLEGAR:

Diccionario Castellano de bolsillo, Calleja, 1 tomo de 1806 páginas.....	₡ 10.00	Por correo	₡ 10.30
.. Enciclopédico Larouse, ilustrado, con 5900 grabados.....	10.00	..	10.80
.. completo de la leng. cast. por el Dr. M. Rodríguez-Navas 1 t. de 1482 pág.	10.00	..	10.95
.. Enciclopédico ilustrado de la leng. cast por J. Alemany y Bolufer, 2800 pág.	15.00	..	16.00
.. Terminológico de Ciencias Médicas, por el Dr. León Cardenal, 1027 pág...	32.50	..	33.50
.. de la lengua castellana, por la Real Academia Española, 2 t. pasta española	45.00	..	47.00

Visite usted la LIBRERIA y verá los artículos japoneses que acaban de llegar

OFRECEMOS
MAGNIFICAS AMPLIACIONES DE RETRATOS
EN CINCO CLASES DIFERENTES

—♦♦♦—
CRAYON, CRAYON ILUMINADO, SEPIA, ACUARELA Y PASTEL

☞ A PRECIOS ECONOMICOS ☜

Solicite muestras al apartado número 4

ALMACEN DE MUSICA PAEZ Y COMPAÑIA

Si quiere tocar algo nuevo
y bonito pídale

Apartado N° 388 Teléfono N° 58

San José. — Costa Rica

LIBRERIA E IMPRENTA

La más barata

TORMO

La más surtida

GRANDES NOVEDADES EN PAPELERIA FINA
AVENIDA CENTRAL — FRENTE AL BANCO MERCANTIL

EL MEJOR ALMACEN

DE

FERRETERIA

Está situado 200 vs. al Norte
:: del Parque Morazán ::

Es donde puede usted
comprar más barato

LO ATENDERÁ

D. GUILLERMO ECHEVERRIA.

ELIAS MUÑOZ V.

RELOJERIA

PLATERIA :: OPTICA

Reparaciones garantizadas

en

RELOJES Y ALHAJAS

OBJETOS PARA REGALOS

El nuevo local está situado
frente al Hotel Europa,
diagonal a Robert Hermanos



Después de las retretas
pase usted al salón de

LA GEISHA

Allí se citan los mejores
elementos sociales y
se sirve exquisitamente

Pida usted café, te, chocolate
o cualquier clase de helados
:: :: :: y refrescos :: :: ::



SIR WILLIAM CROOKES

Después de experimentar por cuatro años produjo el lente actínico por excelencia para impedir la formación de la catarata.

Estos lentes se fabrican únicamente en el

GABINETE OPTICO SALAS

Unica Fábrica en Centro América

TINTORERIA DE PERALTA

CUESTA DE MORAS

*

ESPECIALIDAD EN NEGRO

La preferida por las personas de buen gusto

PRECIOS MUY BAJOS

Teléfono 218

San José, Costa Rica

AVISO

A MI NUMEROSA CLIENTELA

La tienda LA LUZ se trasladará el 1º de abril próximo frente a donde actualmente se encuentra, o sea en el local que ocuparon don Ramón Madrigal e Hijos.

Habiendo cuadruplicado el surtido, ofrezco al público un 20% más barato que en otras partes.

Antes de comprar consulte precios en la tienda LA LUZ.

TOBIAS A. VARGAS C.

La Colombiana

DE FELIX ALVAREZ

Se ha trasladado frente a la Botica Americana, al lado Sur del Siglo Nuevo, donde seguirá atendiendo con gusto a su numerosa clientela.

LA LONJA

— SAUMA & CASTRO —

Surtido completo de abarrotes y artículos del país

Ventas sólo por mayor - Frente al lado Norte del Mercado

TELEFONO N° 756. - SAN JOSE. - APARTADO N° 523



PLACAS PARA PUERTAS
FACSIMILES
TRAMAS ESPECIALES
PARA
ILUSTRACIONES Y PERIODICOS
TRABAJOS
EN COBRE-BRONCE Y ZINC

TALLER DE FOTOGRAFADO
DE
ROBERTO MONTERO R.

ATHENEAE

REVISTA LITERARIA

Precio de suscripción:	
Número suelto.	¢ 0.30
Serie mensual (2 números)	0.60
Para el extranjero:	
Número suelto.	\$ 0.15
Serie semestral (12 números)	1.50

Se publica quincenalmente

Director, ROGELIO SOTELA

APARTADO N° 113

N° 2

SAN JOSÉ, COSTA RICA, 15 DE MARZO DE 1920

TOMO IV



Rogelio Fernández Güell

† 15 de marzo de 1918

Héroe genuino de la Patria, que dió su vida por la Libertad,
a quien consagra Athenea un dulce y hondo recuerdo con
motivo del segundo aniversario de su muerte

El testamento literario del Poeta

Circunstancias especiales me han impedido desarrollar concepciones literarias tan vastas que ocuparían una vida.

Dejo impresas, con numerosas erratas (literarias, científicas y de imprenta) :

Psiquis sin velo;

Lux et Umbra;

Episodios de la Revolución Mejicana:

La Clave del Génesis y Plus Ultra.

Los Andes y otros Poemas fué impreso en la Imprenta del Museo Nacional de Méjico. No se llegó a tirar el último pliego. El nuevo Ministro de Instrucción Pública (de Huerta), ordenó que fuese destruida la edición. Y lo fué.

En Barcelona intenté también que se publicase una selección de mis poesías. El tomo de prueba que se me envió a Baltimore, contenía tantas erratas que no autoricé su publicación. Un ejemplar (único) queda en poder de mi señora. De él muy pocas poesías vale la pena de conservar; quizás la *Introducción*, *Canción de amor*, el poemita pastoril *Clarián y Filena*, *Un delirio de Espronceda*, *El Idilio*, *La Serenata*, y algún soneto.

Mis poesías filosóficas de por sí pueden quizás constituir un volumen. Están desparramadas en periódicos y revistas espiritistas. Hé aquí la lista: *Gritos de angustia*, *La visión*, *Contemplación I*, *Contemplación II*, *Contemplación III*, *Dios* (de Victor Hugo), *Se construye una Iglesia* (de Victor Hugo), *A Kardec*, *A Próspero*, *Eheu, Fugaces, Póstume...*, *Ante la tumba de Manuel Aragón*, *A la memoria de doña Amalia Domingo Soler*, *Cuando yo muera*, *Contraste* (o las Gaviotas), *Mi epitafio* (de Lord Byron), etc. Todas estas composiciones fueron publicadas en *Los Albores de la verdad*, *Luz y Unión*, de Barcelona, (Casa Editorial Carbonell y Esteva) y en *El Siglo Espírita*, (después *Helios* de Méjico, Órgano de la Federación Espírita, que estuvo bajo mi dirección).

En Méjico se me quedó inconclusa (por cierto cuando iba a entrar en la parte más interesante) una obra titulada: *La Magia y el Espiritismo en las obras de William Shakespeare*. ¡Lástima!, el *Hamlet* me ofrecía un material abundante e inmejorable para el desarrollo del tema. Se publicó hasta la página 40 en el folletín de *Helios*.

Mis artículos que merezcan la pena de conservarse, están desparramados en *El Tiempo*, *El Día*, *El Derecho*, *El Republicano* y *El Imparcial* de Costa Rica, y en *El Amigo del Pueblo*, y *La Epoca* de Méjico. También publiqué algunos en *Luz y Unión* y *Los Albores de la Verdad* como *Thanatosis*, *La permanencia del Yo*, *Y vi sobre mi cabeza un punto negro...*, *La moral sin dogma*, etc.

Todos estos artículos yo pensaba agruparlos un día en un volumen que se llamaría *Chamarasca*.

En Méjico perdí a causa de la revolución felixista y la traición de Huerta, un pequeño poema en tres cantos: *María*, y algunas otras composiciones. El poemita en referencia, como *Apocalipsis* (que nunca pasó del segundo canto), fué un ensayo juvenil y adolece de grandes defectos; pero contenía algunas bellezas. También perdí una biblioteca selecta con documentos y libros de inestimable valor.

Entre mis proyectos literarios, estaba el escribir una novela histórica titulada *Morazán*, sobre un episodio de la vida de este capitán en Costa Rica, y otra novela, muy humana y muy divina: *Incesto*, título inevitable, aunque existe una obrita de E. Zamacois con ese título: pues el tema así lo exige. En esa novela, por una curiosa paradoja, lo moral venía a ser precisamente lo inmoral, y viceversa. El difícil problema se desenlazaba, como dejo dicho, del modo más humano... y divino posible.

En resumen: he escrito mucho; he proyectado más; y sólo lamento desaparecer antes de haber hecho algo que valiera la pena... ¿Quién sabe? Puede que de vivir cien años, tampoco hubiera realizado nada digno de memoria. A lo menos, réstame el consuelo de que ningún Homero ni Lucano fenece, y ese mismo consuelo debe quedarle a las generaciones. Lo siento por los tipógrafos e impresores, a quienes hubiera dado algún trabajo.

Rogelio Fernández Güell

Costa Rica, enero de 1918.

Pureza

¿Quién es puro en el mundo? ¿Qué sér puede
decir: «Yo soy perfecto?» ¿Quién acusa?
¿Quién condena? ¿Dó está el que no rehusa
la piedra levantar? ¿Quién no se excede
cuando ante la violencia todo cede
del torbellino que las mentes cruza,
y sí el alma ve, atónita y confusa,
que al peligro pasado otro sucede?
¿Dónde están la blancura del armíño
y la inocencia y el candor del niño,
sí en aquellos jardines celestiales
el Adán y la Eva vírginales
también pecaron, como peca todo,
y el alma habita una prisión de lodo?

Madrid. 1905

Página de Album

Para la señorita Amalia Montagné

Si de tus ojos, mujer,
el llanto se desprendiera
y, perla suelta, rodara
una lágrima y cayera
en el Infierno, al caer
en cielo lo transformara.

Rogelio fernández Güell

San José, 30 de Enero 1915.

Apuntes para la historia

La Jornada Gloriosa

(fragmento de un libro)

En la mañana del 22 de febrero de 1918, dispersos grupos de niños invadían, corriendo, las calles de la capital, con un asombrado gesto de terror en sus caras inocentes, pálidos, buscando sus casas como golondrinas en tempestad que buscaran el amparo propicio de un alero.

Los hombres cruzaban también inquietos, abiertos e interrogantes los ojos, inquiriendo en cualquier parte la verdad de lo que pasaba. La ciudad de San José se convulsionó horriblemente en esa hora de espera y de zozobra y luego pareció tranquilizarse un poco al llegar las primeras noticias.

Rogelio Fernández Güell, con un grupo de valientes, se había lanzado esa mañana en Río Grande a combatir el gobierno de los Tinoco. Detuvieron el tren que venía de Puntarenas y luego de requisarlo y tomar dos prisioneros—valiosos miembros del gobierno—dejaron seguir la máquina, pues las mujeres y los niños que viajaban pedían aterrados que nada se les hiciera. Fernández Güell y los suyos accedieron, que bien fácil sería reponerse del inconveniente que aquello les trajera y en cambio dejaban una alegría en aquellas almas infantiles que vieron alzarse, por primera vez en Costa Rica, a un grupo de hombres denodados en el gesto supremo de los héroes!

El tren de pasajeros llegó a San José con el natural retraso y fue entonces que se propagó la alarma, al saberse el alzamiento de Río Grande. Todo detalle se comentaba con calor: el Jefe de la revolución, cruzado el pecho con la bandera tricolor, estaba con treinta o cuarenta hombres vestidos de guardas rurales, deficientemente armados. Momentos antes habían asaltado la guardia del puente y de allí lograron algunos rifles y parque. Los pasajeros traían la nueva y todos les interrogamos; referían que la Revolución tenía valiosos prisioneros que viajaban en ese tren: el General Aguilera, guatemalteco que estaba al servicio del gobierno, el Ingeniero Francisco Jiménez Ortiz, hermano del Ministro de Hacienda y otros miembros del ejército. Fernández Güell triunfaría al parecer; su punto era estratégico y la Revolución reventaría en todo el país, pues hacía muchos meses que estaba preparándose. A la capital llegaban noticias ciertas de que Atenas, San Ramón, Palmares y otros lugares de Alajuela, acuerpaban el movimiento.

El Jefe estaba confiado de su plan: rotas las líneas telegráficas, dueños de la línea férrea, llegarían a Puntarenas en uno de los trenes capturados y allí estaba la meta. Mas, siempre hubo una abertura en todo lo grande por donde escapara lo invulnerable, y así, Aquiles no pudo esquivar el talón ni Sigfrido pudo confiar un momento en su vida cuando se vió cubierto por la sangre del Dragón.

Los revolucionarios habían roto las líneas telegráficas, pero dejaron en libertad al empleado del telégrafo y éste tenía en su casa un aparato. ¡Odiosas y terribles manos las de este hombre pusilánime que logró comunicar al gobierno lo sucedido! ¡Cómo ha de dolerle en el alma a este anónimo ser que así puso un obstáculo fuerte al Caudillo!

La Revolución, pues, detuvo algunos trenes que viajaban hacia el Este y llegaron sus hombres a Orotina, tomaron la ciudad, depusieron las autoridades y nombraron nuevos jefes cantonales. Fernández Güell deja a sus prisioneros entre un carro de carga, en Orotina, y desatiende así el grito de sus hombres que piden el fusilamiento del odioso Aguilera. Pero el corazón de los héroes a veces es débil para estos casos en que la vida de los hombres es tan condicional y no quieren la sangre del enemigo. Se va el Jefe con su gente en dos trenes, rumbo a Puntarenas. Caminado que hubieron como una hora, la máquina de adelante, que iba caminando hacia atrás, se descompone y hay inquietud y alarma entre aquellos hombres sedientos de batalla y de libertad. Pregunta el Jefe cuánto tardará en repararse el mal y se le contesta que una hora; se deciden a repararlo y comienza el trabajo. De pronto se oye el ruido de un tren que se acerca con rumbo contrario, presienten lo que ha sucedido, pues no es hora de itinerario, y se resuelven a prepararse para hacer frente a ese primer encuentro que debían tener. Fernández Güell, Salvador Jiménez, el Presbítero Valenciano y otros, se van a los altos paredones desde donde se dominaba la línea; Joaquín Porras, Yayo Molina y otros, se apostan en el tren descarrilado y aguardan. El momento es decisivo: el tren enemigo se pára, bajan unos polizontes armados y llueve sobre ellos una descarga tremenda; los Coroneles Roberto Tinoco y Juan Quesada comandan la fuerza del gobierno; dan voces de fuego y se emprende la lucha. Aquellos costarricenses libertarios, aquellos valientes revolucionarios, peleando así, pecho a pecho, se alzaban ya sobre la gloria heroicamente. Pronto se ve a Juan Quesada caer y tras él a tres de los suyos. En las filas del gobierno hay terror y confusión. Quirós, jefe también de la expedición, está herido. Tinoco ordena retroceder y se pone así fin a aquel primer encuentro en que rindieron sus vidas algunos servidores del gobierno y en el que se puso de relieve el coraje de los revoltosos. ¡La Revolución había ganado la primera partida!

Pero este encuentro decía a las claras que el gobierno estaba ya

sabido de lo que pasaba, y desanimó esa idea a los revolucionarios que pensaban seguir sigilosamente a Puntarenas y tomarla por sorpresa. ¡Eran tan pocos los hombres y tan escasos los recursos que el ingenio debía suplir a la fuerza!

Viéndose cogido de esa suerte, Fernández Güell sigue con los suyos otro rumbo, hacia San Mateo y Puriscal, y pasa por todos los pueblos exhortando a las gentes, excitándoles con el calor de su palabra apostólica para que siguieran el movimiento. Francisco I. Madero, el heroico visionario de México, se recuerda al hablar de este sacrificado Caudillo. En el Puriscal sube Fernández Güell al balcón de la casa del Municipio y, desde allí, prueba a exaltar el ánimo de aquellas gentes que no se atrevían a tomar una decisión. ¡Pueblo sencillo y frío de Costa Rica que no quiso entonces tener un gesto hermoso, y sacrificó con su indiferencia a un gran luchador idealista! ¡Ven al héroe que los llama y que el Monte Aventino los espera, y dejan solo al héroe y se refugian en las cuevas asombrados y temerosos!

Entonces viene la persecución para aquel pequeño grupo de hombres que ya andaban huyendo, con el dolor de un gran desengaño, viendo que el país entero estaba indiferente. El gobierno de los Tinoco ofrece premios, por medio de hojas circuladas en los pueblos, para la captura de Fernández Güell, «de cualquier manera». Y el odioso Escarpia, que al fin lo asesinó, pudo haber hecho con su noble cabeza de pensador lo que el vil romano con la cabeza de Cayo Graco: llenarle el cerebro de plomo para que pesara más y percibir así un mayor rendimiento en oro, pues el pago era según lo que pesara. ¡Mano terrible y roja que segó esa existencia, mano criminal, tapa la cara de Caín que el ojo de Dios vigila!

Rogelio Sotela

Sonata a la tristeza

Para Athenea

De codos sobre el brocal de la misteriosa cisterna de la vida, espectante ante el eterno dolor de lo nacido, replegado en la sombra de una serena contemplación, he ido virtiendo sobre mis labios agrietados por la sed del misterio, la suave unción del mito, el secreto pagano del símbolo.

He amado las cosas en el signo, en la cadencia de la palabra, en lo recóndito de su arcano.

He amado la forma que evanece, lo que pasa, lo que huye, las frágiles cosas construidas sobre la arena eternamente movible del tiempo, el inestable segundo del recuerdo, la palabra danzarina del espíritu, ese sacro don de los dioses, las sombras de las imágenes que bañan nuestra sensibilidad

en claro crepúsculo de color, la sombra aleteante que limita la luz, la mariposa cargada del polen fecundo de las flores... He amado la clepsidra. A las horas fugitivas en los lomos de los Hipocentauras, a la cortesana risa pecadora...

La hora del Angelus, cuando los Dioses descienden de los cielos; cuando en la serena beatitud de los parques celebran su pompa nupcial estambres y pistilos, a la hora en que recogen los pájaros cantores su suave plumón sobre el costado y sobre la perspectiva móvil del océano desciende la noche en un fantástico galopar de sombras... Hora de lánguidos grises, hora del Tisiano, de la Melancolía... Suave tristeza de las tardes; lento agonizar del fatigado monarca de los cielos, y, en la penumbra se anuncia la lucha de la sombra y la luz, sobre el roto horizonte dijérase celebra la bacanal de sus triunfos el gran dios Hastío; el dios hermafrodita, el andrógino señor de nuestras almas.

Y tú, caminante, no habéis amado la dolorosa fatiga de vivir.

Piensa ¡oh peregrino! en el dolor del agua que huye, en la onda enamorada de una margarita del sendero, en la pétrea cumbre que anhela el movimiento, en la ciclópea maza que quiso ser átomo... Piensa ¡oh Palatino! en la relente tristeza del camino que rastrea en la pampa calenturienta, piensa en la melancolía del viejo castillo abandonado de sus dueños, del que huyó el cortesano tráfigo de paladines y escuderos, en el ruinoso convento solitario, en donde enantes retumbara el sordo clamor de salmos y plegarias, y hoy, en sus agrietados muros, sólo crece el jaramago, la trepadora hiedra.

(Ruina dolorosa de las cosas que fueron. El canto de la forma que se destruye es el canto del cisne que agoniza sobre el azul del lago, en las quietas ondas del estanque bordeado de sauces).

«Cuando el amor huya nos queda la tristeza».

(Oros pálidos sin vida, oros de las rubias cabelleras muertas, oro de la tarde que se extingue, mirada apagada, acariciadora, ojos esmaltados de los viejos retratos: sois formas de tristeza).

Y la alegría?—grita la sorda voz de mi conciencia.

Yo he visto: las algas de los ríos, tan finas como cabellos, juntarse en retorcida convulsión; he visto el vuelo nupcial de las rubias y divinas abejas; la alada cópula de libélulas y mariposas; los carbunclos en las noches crepitantes encender en rojo sangre de lujuria su abdomen luminoso. He presenciado en la misteriosa mañana de la selva el desposorio de los árboles. He sorprendido en el tálamo de las frágiles corolas el alma de las flores echar polen para otra nueva flor. He hundido mis dedos en la tibia paja de los nidales. He atisbado tras las hojas, en la confidencia de las ramas, el mágico uru-rú de las palomas, el canto del turpial. He escuchado las fieras en sus antros decirse en rudos vocablos promesas de amor. He sentido en mis venas el floral contento de la locuaz primavera... y en todo, tras la sonrisa del Hada Manzana, sorprendí la aguda mueca del dolor, la triangular sonrisa de la Diosa Fatiga.

Antonio Zelaya hijo

Idilio Vespéral

Enviado para Athena

Al son de los cencerros solloza el caramillo,
-en tanto que la esquila lejana clamorea-.
Flota un olor fragante de mies y de tomillo
sobre el collado verde donde la grey sestea.

La tarde se ha ceñido su turbante amarillo,
y al moribundo rayo del sol que parpadea,
sueño decir la cuita de algún cantar sencillo,
a mi novia, la moza más guapa de la aldea.

Dos bueyes corpulentos, robustos y fornidos
paseando su nostalgia van por los florecidos
surcos, donde a la trilla se afana el labrador.

Y, bajo el verde toldo de una parra fragante,
una joven pastora con beso alucinante
acaricia los labios de su amado pastor.

Arrobamiento

El oro de la tarde se borra en los senderos
que sobre las llanuras indefinen su trazo,
y por las empinadas veredas, paso a paso
descienden los compactos rebaños de corderos.

En tu jardín las rosas son albos pebeteros
que sahuman la mustia suavidad del ocaso
donde flota, indeciso, como un blondo retazo
el incendio borroso de los rayos postreros.

-La queja de los bronces se pierde en la distancia
monorrítmicamente-. El viento juguetea
un perfume enervante de lasciva fragancia.

Todo se beatifica bajo el arrobamiento
nocturno; mientras lenta la sombra me rodea
y signa el misticismo de mi recogimiento.

Sueño Crespular

Por el sinuoso sendero va una caravana
de pacientes rebaños. Es rojo el firmamento;
en el ambiente flota como un largo lamento
el tétrico tañido de la esquila lejana.

Hay gran recogimiento de paz. En esta hora
me parece que todo devotamente reza
un monótono salmo a la Naturaleza,
hasta la fuente clara que en el silencio llora.

El crepúsculo quiebra sus últimos reflejos
en los turbios cristales. Un vuelo de azulejos
cruza, ligeramente, por la fronda dormida.

Yo, bajo la abrumante realidad que me agobia
sueño con el amor y con alguna novia
que armonice este lento transcurrir de mi vida.

Gerardo Díaz



Señorita Gabrielita Bonilla Dec

En la tierra, ¿cuál reinado
sin ti, reina, ha quedado
cansada tú de homenajes?
¿Fué el de la rica Stambull,
la quleta ciudad azul
que te rendia vasallajes?

Llorando a su emperatriz,
el trono de algún país
hoy ha quedado tan triste,
que tienes que regresar
y nuevamente ocupar
el trono donde te erguiste.

Miguel H. Obregón

Bibliografía de Athenea

Leyendo a José Ingenieros

Las doctrinas de Ameghino

He aquí un libro original, que al hacer resaltar la potente figura intelectual de un modesto sabio sudamericano, don Florentino Ameghino, exhibe al mismo tiempo en el autor condiciones de escritor de alto vuelo y pensador profundo, y muestra rasgos de superioridad del hombre justo que, sin tener costumbre de criticar sistemáticamente, sabe apreciar lo que significa un noble esfuerzo, una energía puesta al servicio de un ideal; admira y desea que se admiren todas aquellas virtudes que reunía la personalidad de aquel ilustre sabio; observación inteligente, dedicación absoluta al estudio, amor a la verdad, perseverancia meritoria y llena de privaciones, originales concepciones e interesantes deducciones que han podido hacer surgir, con admirable potencia creadora, toda una doctrina, que se establece y toma asiento definitivo en el terreno científico de la Paleontología.

Ameghino, humilde maestro de escuela en sus primeros años, poseía sorprendentemente espíritu de observación y potente imaginación creadora que se manifiesta en la niñez y se eleva paulatinamente, pero con paso firme, hacia las cumbres de la intelectualidad mundial, teniendo por sólido pedestal la inmensidad de su obra misma, con un carácter propio, original, creador, genial.

Y hay que admirar en esa simpática figura argentina de alto valor moral, tanto al sabio naturalista, como al filósofo profundo.

El ilustre paleontólogo busca, clasifica, colecciona fósiles; plantea los más arduos problemas de Antropogenia saliéndose de los rutinarios derroteros, sugiere hipótesis verdaderamente interesantes y hace geniales deducciones que asombran e imponen respeto. Pero al formular una serie de hipótesis precientíficas, se encuentra de lleno en medio de la *Paleontología Filosófica* trabajos que se inician con su obra titulada «Filogenia», sigue con su interesante trabajo sobre «Los infinitos», donde su potente imaginación concibe el Universo entero en sus constantes transformaciones: *El espacio*, nada es más vasto, es infinito; receptáculo de algo palpable y visible, *La materia*, indestructible y también infinita, no se concibe la posibilidad de sacarla fuera del espacio. Y, por fin, el infinito *tiempo* que transcurre paralelamente a las sucesivas fases de la transformación eterna y constante de la materia. Y como inseparable de la materia, el *movimiento* infinito que caracteriza en sí las manifestaciones tangibles de su transformación y que caracteriza *la vida*. Y termina con

un breve artículo publicado en la *Revista de Filosofía*, de Buenos Aires, en el año 1917, «Noción de Espacio y noción de Dios», es decir, un tema muy digno de ser tratado por la alta filosofía.

Aunque no estamos de acuerdo con las conclusiones a que llega el sabio naturalista y el original filósofo, no por eso dejamos de admirarlo en su concepción genial, compelidos a ello por la lectura interesante que nos ha proporcionado la vibrante pluma de don José Ingenieros.

Este eminente escritor ha conseguido, por consiguiente, su objeto: «fortificar la admiración por el virtuoso varón, que vivió aprendiendo y enseñando» y lo muestra como es: uno de los pocos genios de la América Latina. Pero los genios también se equivocan: son demasiado visionarios, por elevar demasiado alto la mirada, no aprecian los obstáculos en que tropiezan sus pies; pero son los precursores de nuevas orientaciones, los instigadores de nuevos estudios, y están destinados a lanzar una antorcha luminosa en las tinieblas para hacer luz y desaparecer, dejando así iluminado el camino para los que siguen y saben aprovechar esos raudales luminosos que dirigen hacia la perfección humana.

Ingenieros, en su noble tarea de hacer admirar en todo su valor al hombre genial, cumple con un sagrado deber, con un acto de fe, como él mismo lo manifiesta en otra de sus interesantes producciones: «Todo homenaje al genio, es un acto de fe».

Dr. FRANCISCO CORDERO

Padres campesinos

Enviado para *Athenea*

Campeſinos tenaces, enormes, esforzados,
a la par de la bestia apacible encorvados,
tras la lenta y oscura labor de los arados;

gloriosos y rendidos con heroica fatiga,
que por claro prodigio hizo nacer la espiga
sobre las arideces de la tierra mendiga..

Patriarcas, fundadores y reyes
del mundo, que dictaron inamovibles leyes
al ritmo formidable del paso de los bueyes;

y, dueños del tesoro de su sabiduría,
en la espiga madura y en la franca alegría
hallaron la virtud y el pan de cada día.

Ateizados los rostros, con el matiz que dan
el sol y el viento, eran los hombres con que el gran
Wiltman bebe su vino y comparte su pan.

En ellos no existían las malas levaduras,
ni los tristes estigmas, ni las taras impuras:
sus tallas eran altas, y eran sus carnes duras.

Iba su sangre en ondas vibrantes y veloces,
entre el celo gigante de las bestias feroces
y del agua y el árbol las recónditas voces...

Con su paso rotundo cruzaron las edades;
y, al amasar el barro de predios y heredades,
presintieron un vasto palpitar de ciudades.

Eran sus testas próceres y sus barbas nevadas,
y las manos en dura labor santificadas,
con el oro del mundo las llevaban cargadas.

De los futuros pueblos echaron los sillares
recios, y ahora, sobre domésticos altares,
como divinidades presiden nuestros lares;

Y con remota dicha parecen estar prestos
de sus antiguas fosas a levantarse enhiestos
para imponer de nuevo los fabulosos gestos...

Ancha mano del viejo, ruda mano sin mancha
que inspiraba deseo de estrecharla, por ancha.
Ancha mano del viejo, ruda mano sin mancha.

Blanca barba del viejo, cayendo onda tras onda
con hosquedad salvaje, como una humana fronda;
Blanca barba del viejo cayendo onda tras onda.

Todo el vivir jocundo, toda la dicha ida,
la antigua fuerza alegre que lloramos perdida
está en el ritmo simple de vuestra mansa vida.

Somos como hijos pródigos que de tierras extrañas
volvemos las pisadas hacia vuestras montañas:
¡y lloramos al ver humear vuestras cabañas!

Oh, tarde evocativa sobre los panoramas
amados ¡Buena tierra del sol, cómo derramas
tu olor a frescas aguas, a mirtos y a retamas

de que perpetuamente se llenan los senderos,
donde se oye el balar de los dulces corderos
corrió el bravo potro de mis sueños primeros!

Oh, el crepúsculo vago con dorados reflejos
y voces familiares que nos traen, de lejos
la nostalgia del calor de los viejos!...

La figura de Cristo

Para Athenea

Eterna y luminosa en su divina gracia, la figura de Cristo resplandece a través de veinte siglos.

En la más alta cumbre del espíritu humano elevase la cruz de su tormento. Su sangre fecundó la tierra, de la que brotaron los primordiales gérmenes de la caridad y de la Fraternidad.

El corrosivo dicitario nietzscheano no mancha con la espuma de su epilepsia la humilde túnica del inmortal galileo. Surge más armoniosa y pura su imagen de los volúmenes sacrílegos en que burlones blasfemos amontonaron ásperas piedras de calumnia y de insulto para levantar una torre de Babel sobre su recuerdo.

En vano, en vano la pedante sabiduría de uno que otro ególatra intenta borrar de las almas el amor para el divino Maestro. Podrán atacar la interpretación posterior de su doctrina; pero la inicial bondad de su prédica, el oro celeste de sus parábolas, la mágica hermosura de sus actos, el ejemplo de su vida impecable, perfecta de magnanimidad y de abnegación, fulgirán en los espíritus con luz imperecedera, a la que no alcanzará jamás el soplo efímero de sus detractores.

froylán Turcios

Costa Rica. 1920.

Página

En el Album del poeta froylán Turcios

Conocí a Turcios en San José de Costa Rica.

Es el mismo que dicen sus versos. Ha rodado mundo y conoce las tres fuerzas del mal: mundo, demonio y carne, pero sobre su corazón dominan las tres fuerzas del bien: fe, esperanza y caridad.

Es un hombre bueno; es un poeta. Me leyó capítulos de «El Vampiro» que habría firmado Kempis.

En su lecho había un crucifijo y en su frente una luz.

Luis Dobles Segreda

Notas

Ricardo Palma

El seis de octubre del año pasado se enlutó la nación peruana con la muerte del eximio don Ricardo Palma, cuya vida representa para su patria la historia literaria de un siglo. Creador del tradicionalismo peruano, poeta romántico, epigramático sutil, cultivó todos los géneros y fué admirable en todo. Desde sus *poesías* publicadas en 1855 hasta *El demonio de los andes* en 1915 van sesenta años que se llenan fecundamente de arte, filosofía, crítica, estética, filología, traducciones y mil temas y asuntos que sólo podía abordar un hombre capacitado de su gigante voluntad creadora y de su genio tan fresco.

Pasarán los hombres, pasarán los siglos y estos nombres como el de Palma se quedan perpetuamente para señalar en el tiempo la grandeza exuberante de la América, representada en sus hijos que lo fueron dignos de ella.

Nació Ricardo Palma el 7 de febrero de 1833; ha muerto, pues, a la edad de 87 años.

Abraham Valdelomar

No había llorado bien el Perú tan valiosa pérdida cuando a principios de este año pierde a uno de sus artistas más valiosos, por su personalidad tan definida y por su talento múltiple y extraño: Abraham Valdelomar.

Comparable a Herrera y Reissig por su arte exquisito y por su vida atormentada, Valdelomar representa una gran pérdida americana. Si don Ricardo Palma fue el creador, no de un género nuevo en literatura, sino del cuento americano; Abraham Valdelomar fue el iniciador del cuento netamente peruano. Las *Tradiciones* son el asunto de la época colonial, común a todos los países dependientes de España. Las leyendas de Valdelomar son la evocación más completa del remoto Imperio del Sol, de las glorias genuinas del rincón de los Incas.

Con D. Ricardo Palma, representativo del pasado, y con el Conde de Lemos (Valdelomar), representativo del porvenir, pierde el Perú dos aspectos luminosos de su bella historia literaria.

Rafael Arévalo Martínez

He aquí que Guatemala también sufre la siega terrible y se enluta con la muerte de este artista predilecto suyo que representaba bellamente a la nueva generación literaria de su patria.

Arévalo Martínez en *Los Atormentados* podrá no ser un poeta de la humanidad pero será siempre un espíritu delicado y sensitivo que sintió hondamente la inquietud y la vació en sus estrofas armoniosas.

El hombre que parecía un caballo lo coloca entre los mejores escritores originales y lo anuncia como grande en la observación psicológica. Genio extraño, infiltrado del exotismo enfermizo de Baudelaire y de Poe, pudo definir con brillantez su personalidad.

Muere, pues, este otro sacrificado del destino, pero tuvo tiempo a pesar de su juventud, para crear una obra que le dará lugar principal en las letras centroamericanas.

Historia Literaria de Costa Rica

Próximamente aparecerá un libro nuestro sobre hombres de letras de Costa Rica y que será en parte de antología. En este libro se ha querido estudiar todo nuestro movimiento literario y abraza cinco épocas salientes, desde los precursores hasta los jóvenes de hoy. Tres años de labor implica este trabajo, que si bien es difícil y de cuidado, cumple una aspiración nacional pues no existe en el país una obra de este índole. Nos pareció de utilidad este trabajo y lo emprendimos con buen ánimo; ya juzgarán los costarricenses si el libro responde en alguna forma a la necesidad que lo crea y apreciarán, al menos, el noble empeño que se puso al hacerlo.

En San José estará de venta en todas las librerías y quienes de afuera lo soliciten podrán pedirlo por medio de nuestra revista.

De la República Dominicana

Hemos recibido esta nota altiva del Comité de Damas de Santo Domingo y la acogemos en nuestras páginas dejando al lector el comentario que surge el leer este nuevo

documento del imperialismo ejercitado en los débiles:

«SEÑOR DIRECTOR DE *Athenea*

Muy señor nuestro:

Desde el día 29 de noviembre de 1916 está ocupada y gobernada militarmente por fuerzas de los Estados Unidos de América, la República Dominicana.

Ha sido destruido el orden constitucional, desconocido el gobierno que precidia el Doctor Francisco Henríquez y Carvajal, suprimidos los derechos y las libertades de aquel país.

A partir de la fecha señalada se estableció en todo el territorio dominicano la más estricta censura en la prensa. El suelto de crónica más insignificante no podía ser publicado sin que antes lo examinaran las autoridades americanas; y con los tribunales ordinarios ha coexistido desde entonces la justicia ejercida por los Prebostes, oficiales del Ejército de ocupación que tienen fuerza suficiente para encarcelar, multar, imponer trabajos públicos, sin sujeción a leyes escritas o consuetudinarias, con la norma exclusiva de su voluntad.

Los dominicanos, confiados en el compromiso solemne del gobierno de los Estados Unidos y en el honor del pueblo norteamericano, han observado desde 1916 una conducta pasiva, de digna y paciente expectación, hasta que la terminación de la guerra europea, en la cual los Estados Unidos han asumido la defensa de la Democracia y de los pueblos sojuzgados por el imperialismo, permita a éstos cumplir con lo que se han obligado en la solución del problema de Santo Domingo.

Concluida la guerra los dominicanos han emprendido campaña cívica en la prensa extranjera, en el libro, en el panfleto, la conferencia, la hoja volante, para presentar al pueblo estadounidense su querrela y reclamando justicia para la República Dominicana.

El Presidente de *jure* Doctor Francisco Henríquez y Carvajal vino a Washington, antes estuvo en París, presentó al Ministerio de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos su querrela acompañada de un plan a seguir y que encierra la justa aspiración

del pueblo dominicano; celebró entrevistas con hombres prominentes de la política americana, estableció una oficina en Washington al frente de la cual ha quedado el Sr. Tulio M. Cestero, ex-ministro de la República en Francia, España e Italia, y partió para Santiago de Cuba, lugar de su residencia desde 1916, con el propósito de regresar a Washington dentro de poco para continuar los trabajos que de acuerdo con sus instrucciones ha seguido en su ausencia el Sr. Cestero.

El pueblo dominicano pide por boca de su presidente de *jure*: la supresión de la censura y de la justicia prebostal y el nombramiento de una comisión de estadistas dominicanos que formule las leyes necesarias para la reorganización de las instituciones municipales, provinciales y del estado, a fin de que en breve plazo la república sea restauradora y reintegrado el pueblo en su soberanía y libertades.

Para colaborar en ese alto fin se han constituido en diferentes ciudades europeas y en esta de Nueva York, juntas patrióticas que mantienen una intensa propaganda y recolectan fondos para sufragar los gastos necesarios de la campaña.

Como el pueblo dominicano por las circunstancias opresivas creadas por la ocupación militar no tiene actualmente la libertad de manejar sus rentas ni puede efectuar colectas, las juntas dichas son las que buscan esos recursos solicitándolos de aquellas personas que simpatizan con la causa.

Este Comité espera de Ud. no solamente su óbolo pecuniario sino también la cooperación moral e intelectual que tan eficazmente puede prestarle desde las columnas de su acreditado periódico.

Por anticipado damos a Ud. las gracias a nombre del pueblo dominicano.

Por el comité: *Alicia Gutiérrez de Cestero, Julieta P. de McGrigor, Mercedes Benedicto, Mercedes Mota, Isabel López, Catherine de Cocco.*»

frases que agradecemos

De *El Renacimiento* de Cartago correspondiente al 21 de febrero último, tomamos esta nota que se refiere a nuestra revista y que agradecemos vivamente.

«ATHENEA

A nuestra mesa de Redacción ha llegado el número 15 de la Revista *Athenea*, correspondiente al 15 de febrero del presente año y con el cual da por terminado el tomo III para comenzar el IV.

Hemos de decir que merece un aplauso unánime y sincero el joven Director, don Rogelio Sotela, por el acierto y decidida voluntad con que ha mantenido este que se ha dicho importante órgano del Ateneo de Costa Rica, y que mucho honra a la prensa costarricense.

Esta labor, de suyo infructuosa pecuniariamente, es el producto tan sólo de un amor entrañable al arte, pues el joven Sotela es un artista verdadero, que teje con su pluma el manto sedante de las cosas, en la rueda misteriosa de la poesía.

El material que trae el número que nos ocupa, es el siguiente: «Destino», Hernán Zamora; «No che vayas», Rafael Eduarte; «Ese Paco...», Luis Dobles Segreda; «Paco Soler», Jenaro Valverde L.; «Esta carta enlutada», Asdrúbal Villalobos; «Francisco Soler», Rogelio Sotela; «Paco Soler», Manuel Segura; «El único cuento de hadas», «Almas anónimas» y «Una carta de Paco Soler», por Francisco Soler.

Como se ve, el número todo de la Revista está dedicado a la memoria del extinto escritor costarricense don Francisco Soler, por quien el señor Sotela guarda gran cariño. Agradecemos el envío y que siga su beneficiosa labor cultural que tanto honra al pueblo costarricense poniéndole en un nivel de cultura envidiable.

Circular importante

Hemos recibido la siguiente circular que agradecemos y en la que se expresa algo que es de toda nuestra simpatía:

BIBLIOTECA LATINO-AMERICANA

DIRIGIDA POR HUGO D. BARBAGELATA

En tiempos en que mi ilustre y querido amigo Francisco García Calderón me hizo el honor de llamarme, con su hermano Ventura, a compartir sus tareas en la dirección de *La Revista de América*, resolvimos fundar una biblioteca latino-americana, que debió difundir la misma sociedad que hoy obtiene la venta exclusiva de los libros por mi escogidos.

La guerra europea nos impidió realizar nuestro proyecto. Concluída aquella-con éxito para las naciones de nuestra simpatía-y llevado el compañero García Calderón a otros altos destinos, me lanzo solo a la empresa seguro de que no se me podrán hacer reproches de índole moral.

La Literatura, la Historia y el Arte serán mis protectores. Me servirán de escudo nombres que encierran toda una realidad, como los de Sarmiento, Montalvo, Magalhães Goncalves Dias, Martí, Alberdi, Darío, Rodó, Bello, Heredia, Bilbao, Lastarria, Olmedo, Andrade, Restrepo, Pombo, Cuervo, la Avellaneda, Blest Gana, Irisarri, Zenea, Plácido, Palma, Salaverry, René Moreno, Vicuña Mackenna, Mármol, Juan María Gutiérrez, Alencar, Echeverría, Rafael Núñez, Gutiérrez Nájera, Mera, Caro, Pérez Bonalde, Cecilio Acosta, Guido Spano, Baralt, Calcaño, Florencio Varela, Torres Caicedo, Lamas, González Suárez, Paz Soldán, Barros Arana, Samper, Juan Vicente González, Mitre, Arbolada, Vernhagen, Carrasquilla, Isaacs, José Asunción Silva, Justo Sierra, Ramírez, Miró, Altamirano, Hostos, Flores, Acuña, Carlos Arturo Torres, Machado de Assis, del Casal, Jesús Castellanos, Bunge, Almafuerte, Pedro A. González, Herrera Reissig, Florencio Sánchez, Blixen, Calle, Olavo Bilac, García Calderón, Ingenieros, Zorrilla de San Martín, Chocano, Díaz Mirón, Lugones, Báez, Varona, Gil Fortoul, Gómez Restrepo, Rojas, Valencia, O'Leary, Arciniegas, Mata, Díaz Rodríguez, Eduardo Ferreira, Coll, Crespo Toral, Urbina, Jaimes Freire, Fiallo, Arguedas, Henríquez Ureña, Bernárdez, Melián Lafinur, Reyes, Ugarte, Leguizamón, Pérez Petit, Reyles, Larreta, Payró, Gadea, Regules, Sanín Cano, Riva Agüero, García Godoy, Javier de Viana, Belaúnde, Cestero, Gálvez, Noé, Estrada, Zumeta, Leopoldo Díaz, Acevedo Díaz, Roxlo, Torri, D'Arlach, Rodrigo Octavio, Borrero, Argüello, Aldao, Domínguez, Barrios, Pena, Donoso, D'Almar, de Velasco, Tamayo, Zérega Fombona, Zaldumbide, Amador, Moreno, Key Ayala, Barrera, Turcios, Laferrère, Chirveches, de Mesa, Prado, Castillo, Alarcón, Dublé Urrutia, Maldonado, Segundo, Frias, Mendoza, etc.,

París, enero de 1920 (Rue Pigalle, 8)

EL DIRECTOR

COMPañIA INDUSTRIAL

“EL LABERINTO”

Pasa de quince mil yardas los driles, cotines, céfiros y mezcilla que fabrica mensualmente y por su inmejorable calidad, perfección y solidez, se vende todo a medida que sale de los felares de la Compañía.

El público puede encontrar estos famosos géneros de algodón y sus renombrados paños de manos, en los siguientes establecimientos:

~ SAN JOSE ~

José Maria Calvo & Cía., “La Gloria”. — Ismael Vargas C. (Mercado). — Jaime Vargas C. (Mercado). — Enrique Vargas C. (Mercado). — E. Guevara & Cía., “La Buena Sombra” y “La Perla”. Domingo Vargas (Mercado). — Sérvulo Zamora (Mercado). — Manuel Solera & Cía. (Mercado). — Antonio Alán & Cía. — Colegio de Sión. — Colegio de Señoritas. — Etc., etc.

En toda clase de alimentación, lo mejor y más fresco se encuentra en

LA GRAN VIA

ALSINA

IMPRESA
LIBRERIA - PAPELERIA

Inmenso surtido de
útiles para escuelas

Las últimas obras recibidas de América
y Europa están de venta en la Librería

“LA EXPRESS”

FRENTE A ROBERT HERMANOS

J. PRIMITIVO ZAPATA

ENCUADERNACION

Se hacen los trabajos más finos y más baratos
LO MEJOR EN CENTRO AMERICA

FRENTE A LA IMPRENTA GREÑAS
225 varas al Sur del Banco de Costa Rica

Carpintería
Ebanistería
de Auriel Gallardo A.

PARQUE DE MORAZAN
Frente a LA VIÑA

Se hace toda clase de trabajos
A PRECIOS REDUCIDOS

CUADROS Y REQUISAS
A PRECIOS SIN COMPETENCIA

Zapatería
LA JUVENTUD

Cien varas al Norte
de la Librería de Lines

— ■ —
LA PREFERIDA

POR SUS PRECIOS MÓDICOS
POR LA SUPERIORIDAD
DE SUS MATERIALES
Y POR LA ELEGANCIA DE SUS
ESTILOS MODERNOS

NICANOR GAMEZ

AGENCIAS Y COMISIONES
REPRESENTACIONES
Joaquín Sáenz G. y Hno.
CANJE DE SELLOS POSTALES

Apartado Número 4 • San José, Costa Rica

COLEGIO

MONTERO

Con Internado (vida de hogar)

Kindergarten, Educación Primaria: los certificados que expide el Colegio en esta Sección tienen valor legal. Educación Práctica Superior Complementaria. Sección Comercial diurna y nocturna. Se enseña Inglés en todos los grados. Clases especiales: Música (violín, piano, etc.), Inglés, Contabilidad, etc., etc.

Pida prospectos - Teléfono 1646 - SAN JOSE, Costa Rica

**CERVEZAS, MALTA,
KOLA Y LIMONADA**

TRAUBE

**MEDALLA DE ORO EN LA
EXPOSICION NACIONAL**

**La fábrica mejor
acondicionada
= = del país = =**

**HAGA SUS PEDIDOS A
TRAUBE**

EBANISTERIA DE ENRIQUE GOMEZ COTO

≡ ≡ CIENTO VARAS AL SUR DEL KIOSKO DEL PARQUE DE MORAZAN ≡ ≡

En este taller se hace toda clase de trabajos artísticos, a precios módicos

Ejecución de repisas y se venden cuadros

Síbase pasar por nuestros talleres para que lo conozca y se cerciore de la verdad

DIRECTORIO PROFESIONAL

DR. ANSELMO RIVERA G.

Médico y Cirujano Veterinario de París
OFICINA: Servicio Veterinario Municipal

Habitación y oficina:

Casa familia Luján. — Teléfono 50

GERARDO CASTRO-CLAUDIO CASTRO S.

ABOGACÍA Y NOTARIADO

OFICINA:

frente a la antigua Casa Presidencial

TELÉFONO 785

H. PEYROUTET & Co.

Representantes de casas extranjeras

San José de Costa Rica

EMILIANO BRENES G.

ABOGADO Y NOTARIO

DESPACHO:

frente a las oficinas de las Alcaldías

SANTIAGO DURAN ESCALANTE

ABOGADO

Despacho: en su casa de habitación

Dr. CONSTANTINO HERDOCIA

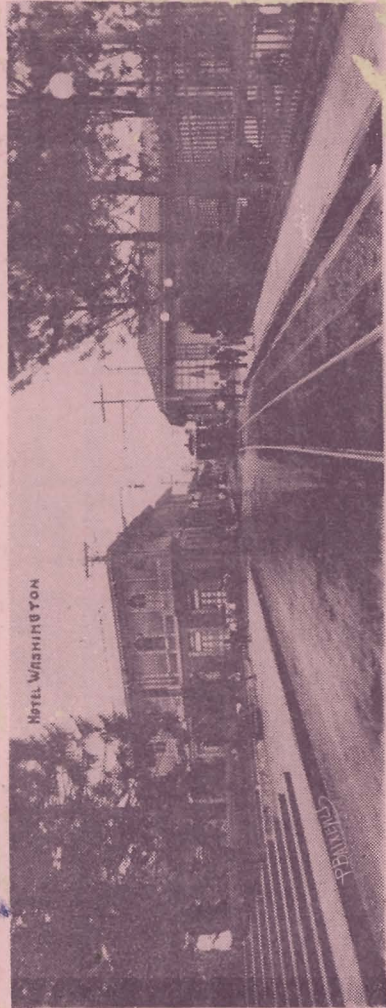
MEDICO Y CIRUJANO

Especialista en las enfermedades
de los ojos, nariz, oídos, garganta

Horas de oficina:—de 10 a 12 y de 2 a 5 p. m.

Oficina contiguo al Teatro Variedades





First Class Hotel

(Entirely New)

Excellent Cuisine

(French)

All rooms with private bath and running water hot and cold. Automobile Service to and from trains.

English Spoken
On parle Français

HOTEL WASHINGTON

* Apartado de Correos 479. San José, C. R. Teléfono 173. — Administrado por su propietaria M. DE LA FRADA. — Único de primera clase en el país. Dormitorios confortables con baños de agua caliente y fría. Cuartos apropiados para agentes viajeros. Cocina francesa, americana y española.

Se habla francés, inglés, español, alemán e italiano